

# El Alcázar Real, una joya por explotar en Guadalajara

Desde el siglo IX ha recibido diferentes usos: palacio real, fábrica de sarguetas y cuartel militar

**E**l Alcázar Real de Guadalajara es una fortificación de origen andalusí del siglo IX, convertida a lo largo del tiempo en palacio real, fábrica de sarguetas y cuartel militar.

Forma un recinto fortificado de algo más de una hectárea, sobre el barranco del Alamín. Desde su origen ocupa un espacio en la entrada oeste de Guadalajara, junto a la puerta de Bradamarte y separa el barrio artesano de la Alcallería o de Cacharrerías, del

resto de la ciudad. Su principal función como fortificación andalusí es la de proteger la entrada a la ciudad y vigilar el paso por el valle del río Henares y la Campiña. Durante la época cristiana, cumple las funciones de palacio real a imagen de los Reales Alcázares de Sevilla y del Alcázar de Córdoba, que datan de la misma época, hasta su abandono y conversión, primero en fábrica de sarguetas y después, en cuartel militar, última utilidad que tiene hasta quedar destruido definiti-

vamente en 1936. Desde 1998, se están llevando a cabo una serie de excavaciones y estudios arqueológicos, que han ido dejando al descubierto las distintas capas y estancias correspondientes a cada época

## A las puertas

Estas excavaciones están dando muestra de la rica historia de la ciudad, pero han retrasado la puesta en valor de uno de los reclamos turísticos más importantes de Guadalajara. Se sitúa

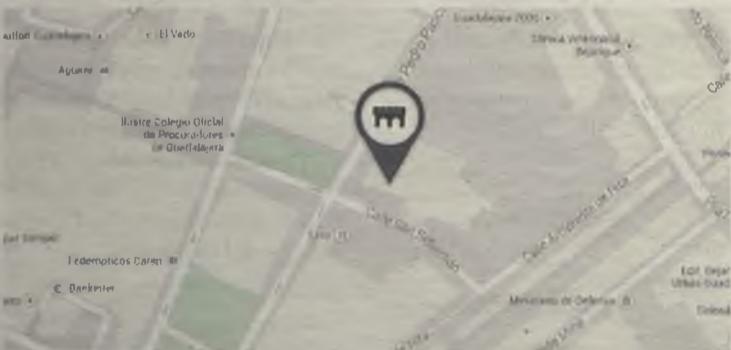
en la entrada de la ciudad junto al Palacio del Infantado, en el Eje Cultural y enfrente de la Escuela de Magisterio, una ruta imprescindible para el visitante, para conocer el patrimonio histórico artístico de la capital. ◆



El Alcázar de Guadalajara, visto desde el Barranco del Alamín. /Foto: EDUARDO BONILLA

# El Palacio de la Vizcondesa de Jorbalán, sede de los Maristas

El colegio Maristas celebró su 50 aniversario. En 2013 fue catalogado Bien de Interés Cultural



**D**esde la capilla de Luis de Lucena, subiendo la cuesta de San Miguel, se alcanza pronto la plaza de Beladiez, a espaldas de la Diputación Provincial, donde se encuentra el palacio de la Vizcondesa de Jorbalán o palacio de los condes de la Vega del Pozo y la capilla aneja de San Sebastián, que hoy pertenecen

al colegio de los Hermanos Maristas.

El estado actual del palacio y de la capilla se debe a la intervención, en torno a 1887, del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, que reformó y amplió un antiguo edificio. El conjunto muestra el estilo ecléctico y brillante de su autor. Destacan la torre de la capilla y su portada, rematada



Este palacio ha sido el último monumento que ha llegado a la categoría de BIC. /Foto: E.B.

por un magnífico relieve que representa el martirio de San Se-

bastián. En el edificio principal, se ha conservado el patio del an-

tiguo edificio, construido en el siglo XVI, que repite el modelo renacentista alcarreño.

Desde la plaza de Beladiez, por la calle de San Esteban, se entra en un barrio de calles estrechas, cuyo trazado, medieval, es paralelo al de la antigua muralla.

## Estudios

El palacio, ya como colegio de los Hermanos Maristas ha dado formación a miles de guadalajareños durante los últimos años. Se sitúa junto a los juzgados y a la Diputación Provincial y cuenta en sus calles con un numerosos restaurantes, donde se puede degustar la cocina de Guadalajara, mientras se recorre el casco histórico de la capital, una mezcla perfecta para completar la visita a la ciudad. ◆